

¿Cuáles son las contribuciones de RedEAmérica?

Margareth Flórez
Agosto 26 de 2010

Muy buenos días,

Quiero agradecer su presencia en este segundo Foro Internacional de RedEAmérica.

Deseo también agradecer en mi propio nombre y en nombre de los 11 Nodos que integran la Red, el apoyo y la hospitalidad del Nodo Peruano, nuestro anfitrión. Gracias a la Asociación Atocongo, la Asociación Ancash, la Fundación Belcorp, la Asociación Andes de Cajamarca, la Fundación Avina y la Asociación Sodexo. Sin su valioso concurso en la preparación logística y en la definición de la agenda temática, no hubiera sido posible estar aquí y tener este espacio de dialogo y encuentro.

También quiero presentar y agradecer a mis colegas de panel, a:

- Corina Ferrer Minnetti de Lozada de la Fundación Minnetti, Argentina, quién representa el Nodo Argentino de RedEAmérica.
- Celia Aguiar Directora del Instituto Arcor, Brasil, quién representa el Nodo Brasileiro
- Beatriz Mejía Directora de la Fundación Smurfit Cartón de Colombia quién representa el Nodo Colombiano

En este panel, queremos compartir con ustedes, las contribuciones de RedEAmérica como una articulación de organizaciones empresariales de la región que realizan inversión social privada en desarrollo de base, a la disminución de la pobreza y la desigualdad, y a la construcción de una sociedad sustentable y equitativa. Además, queremos compartir algunos desafíos que enfrentamos para atender estos objetivos.

.....

Como ustedes vieron hace unas semanas, Naciones Unidas lanzó el Informe Regional 2010 sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe.

Al conocer este Informe, una vez más, escuchamos decir: “Latinoamerica es la región más desigual del mundo. La desigualdad es una de las principales características que definen la historia de

América Latina... la desigualdad es alta, es persistente y constituye un obstáculo para el avance social”.

La desigualdad reproduce la desigualdad.

Un círculo vicioso difícil de desarmar, que cuestiona la efectividad de los gobiernos por supuesto, pero también cuestiona nuestra capacidad como actores de la inversión social para hacer frente a esta **realidad que esconde** detrás de las cifras, rostros de niños, niñas, mujeres, jóvenes, y de millones de personas excluidas de las oportunidades.

El crecimiento económico de la última década acompañado de políticas públicas de protección social, logró incidir sobre la disminución de la pobreza, con distintos porcentajes y ritmos según países de la región, pero no ha logrado transformar de forma sustancial el panorama de las desigualdades.

El Informe del PNUD es enfático en decir que es posible superar las desigualdades. Y señala que superar las desigualdades significa garantizar a los ciudadanos sin importar las limitaciones individuales o de contexto, acceso equitativo a un conjunto opciones de vida efectivamente disponibles, para éstos puedan elegir su destino con autonomía. Se trata entonces de garantizar a todos, condiciones mínimas para una vida digna.

Este Informe reitera que para lograr este objetivo, es importante de trabajar en el campo de las oportunidades y el acceso a bienes y servicios, pero también subraya un punto adicional y esencial: **es necesario trabajar también** sobre los procesos mediante los cuales los individuos se convierten en sujetos activos de su propio desarrollo, incidiendo responsablemente sobre sus vidas y su entorno inmediato.

En RedEAmérica, nos satisface mucho escuchar este planteamiento.

RedEAmérica cree por supuesto, que para combatir la pobreza y la desigualdad, hay que trabajar en el plano de las oportunidades, bienes y servicios. Pero cree además, **que es esencial, es**

absolutamente esencial para superar la pobreza y la desigualdad, contribuir a que las comunidades desarrollen capacidades colectivas sostenidas para resolver los problemas, incrementen su voz, su capacidad de influencia, creen vínculos de colaboración con otros actores públicos, privados y civiles, se conviertan en protagonistas de su destino; así mismo, RedEAmérica cree esencial contribuir a consolidar entornos favorables a las iniciativas de la comunidad y a su participación permanente en los asuntos públicos.

En el marco de la lucha contra la pobreza y la desigualdad, es igualmente importante contribuir a que las comunidades y sus organizaciones logren una vida más digna, como lograr que ellas sean efectivamente protagonistas de su propio desarrollo y partícipes en la orientación de los destinos de sus comunidades. En RedEAmérica creemos que solo así se contribuye con efectividad a romper la trampa de la pobreza y la desigualdad, y creemos firmemente que esta es la inversión social con mayores posibilidades de generar retornos significativos y efectos prolongados, sostenibles en las comunidades y en la sociedad.

Los miembros de RedEAmérica financian y acompañan iniciativas de una o más organizaciones de la comunidad, solas o con otros actores, donde los proyectos buscan resultados en términos de mejorar oportunidades, bienes o servicios, pero a la vez estos proyectos son un medio para reconocer a las comunidades como un actor corresponsable, para fomentar su auto-reconocimiento como sujetos de derechos y obligaciones, para dotarlas de capacidades, voz y vínculos, convertirlas en protagonistas de su desarrollo y aliados de otros actores. También trabajan para generar entornos institucionales favorables más respetuosos y garantes de los derechos sociales, más incluyentes que faciliten la acción colectiva de los más pobres para acceder a oportunidades y recursos que permitan ejercer sus derechos y vivir de forma digna.

Este no es un camino sencillo para la inversión social privada.

Problemas complejos y de gran envergadura como los la pobreza y la desigualdad, no pueden tener respuestas fáciles con enfoques utilitaristas. Este camino escogido por RedEAmérica y sus miembros es complejo y está repleto de desafíos, pero es prometedor por los resultados más profundos, transformadores y sostenibles que genera. Nuestra invitación desde RedEAmérica al sector privado latinoamericano en invertir socialmente con esta perspectiva.

RedEAmérica nació en 2002, impulsada por la IAF, la Fundación Interamericana de los Estados Unidos. Articula hoy 66 organizaciones empresariales de 11 países que comparten este marco conceptual, que han desarrollado colectivamente diversas herramientas y estrategias de aprendizaje y cooperación para llevar a la práctica este enfoque, mejorar el impacto y la escala de sus acciones.

Bajo el amparo de RedEAmérica, a través de alianzas entre las fundaciones miembros y sus aliados, sin considerar la inversión individual de cada miembro, se ha invertido más de 10 millones de dólares en el acompañamiento y cofinanciación de 200 proyectos comunitarios que reúnen a más de 1500 organizaciones acompañadas y fortalecidas bajo el enfoque del desarrollo de base.

Ante la realidad latinoamericana, RedEAmérica es una fuerza articulada, con un enfoque y un método y con capacidad de acción, capaz de contribuir a las causas de la pobreza y la desigualdad junto a otros actores y a las comunidades mismas.

Reúne las fundaciones empresariales y empresas más destacadas en cada uno de los países que hacen inversión social en desarrollo de base; organizaciones empresariales quiere hacerlo mejor, con mayor impacto y a mayor escala y que encuentran en la Red, la posibilidad de lograrlo juntos.

La Red contribuye a canalizar el conocimiento y la experiencia disponible en este grupo y a ponerlo a disposición de otros; ofrece oportunidades de contacto y vínculos entre fundaciones e empresas que actúan de forma similar y enfrentan desafíos semejantes, y buscan encontrar mejores y nuevas formas de hacer inversión social. A la vez, brinda oportunidades para desarrollar nuevo conocimiento y aprendizaje que desafíe continuamente a los miembros a hacerlo aun mejor y a aportar más frente a la realidad de América Latina.

Una de sus principales herramientas para contribuir a la generación de una masa crítica formada en el mundo empresarial, es el Diplomado virtual “Inversión Social Privada en Desarrollo de Base” de RedEAmérica, desarrollado en alianza con el TEC de Monterrey y la Fundación DIS y con el apoyo de FUNDEMEX, HSBC y la IAF. En él, participan 148 estudiantes que hacen parte de los equipos de

trabajo de fundaciones y empresas en distintos países acompañados por tutores entrenados y experimentados de las mismas instituciones miembros.

La Red pone a disposición de sus miembros, el acceso a una plataforma de información en línea donde éstos registran los proyectos apoyados en el marco de RedEAmérica, consignan e intercambian sus buenas prácticas y participan en comunidades de aprendizaje.

Por otra parte, RedEAmérica incentiva de forma deliberada la creación de alianzas entre los miembros y entre éstos y otros actores, en torno a iniciativas concretas, especialmente orientadas a llevar a la práctica el enfoque de desarrollo de base en comunidades específicas. Estamos convencidos de que los vínculos de colaboración, las alianzas, son definitivos para obtener resultados sustanciales en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, y en la medida que permiten combatir la dispersión de esfuerzos, articular acciones, movilizar y encauzar las energías, y elevar la capacidad para transformar e impactar en la esfera pública.

Hay alianzas nacionales entre miembros de un mismo país para impulsar iniciativas como las que mencionarán las representantes de los Nodos de Colombia, Argentina y Brasil. También alianzas hemisféricas como el Programa PorAmérica donde participan 30 miembros de RedEAmérica de 7 países y el BID orientados a apoyar iniciativas comunitarias de generación de ingresos.

Estos vínculos de cooperación que se afianzan entre los miembros de la Red, se extienden a través de los programas y proyectos que realizan en las comunidades, a actores públicos y civiles, ampliando la cadena de compromisos y aportes. La envergadura y complejidad de los problemas que nos ocupan reclama acciones estratégicas colaborativas entre actores de diversa naturaleza para llevar respuestas transformadoras y efectivas a muchas comunidades que viven en condiciones de pobreza en nuestros países, sin oportunidades, faltos de capacidades y de voz para cambiar su destino.

RedEAmérica

Sin embargo, los desafíos por delante no son pocos. Quiero mencionar **tres** desafíos que enfrenta RedEAmérica para responder a la pobreza y la desigualdad en América Latina y contribuir a la construcción de sociedades más justas y sostenibles.

Un primer desafío, constante, aparentemente muy obvio, pero muy retador

Es hacerlo cada vez mejor. Es necesario avanzar continuamente en esta dirección como compromiso individual de los miembros y como un compromiso colectivo.

Un segundo desafío, es hacerlo a mayor escala

Este desafío tiene dos dimensiones. Ampliar la escala en el marco de la inversión social privada, supone afianzar el trabajo en alianzas e incrementar la escala de estas alianzas.

En RedEAmérica esta estrategia de trabajo está bastante interiorizada, pero es necesario profundizarla, expandirla, incorporar nuevos actores especialmente actores públicos e internacionales y profundizar la participación de las comunidades en éstas.

Una segunda vía para ampliar la escala, es la generación de modelos replicables y la incidencia en políticas públicas

Muy probablemente, el mejor aporte del sector privado a diferencia del sector público, no está en la cobertura de sus programas, está en la posibilidad de contribuir a la solución de problemas colectivos relevantes con respuestas efectivas, transformadoras e innovadoras, susceptibles de ser replicadas o de aportar a las políticas públicas.

RedEAmérica debe avanzar en esta dirección. Para ello, la Red y sus miembros deben adquirir cada vez mayor disciplina para documentar los resultados de sus acciones, medir con indicadores cuantitativos para mostrar evidencia agregada de sus impactos, aprender de lo que se hace y convertir esta información y conocimiento en insumo para que otros repliquen las experiencias y

para que las políticas públicas puedan incorporarlos. Finalmente, llevar este mensaje y estas evidencias a los escenarios de decisión local, nacional y regional.

Impulsar conjuntamente entre los miembros de RedEAmérica, la incorporación del enfoque y las prácticas del desarrollo de base en las políticas públicas de cada país, puede contribuir a transformaciones sustantivas en la región. Hay que prepararse y trabajar para este fin.

RedEAmérica y sus miembros pueden ser un canal privilegiado para la voz de las comunidades sea escuchada e incorporada en la identificación de los problemas, en la solución y en la implementación de programas y políticas públicas contra la pobreza y la desigualdad. La cooperación y participación de la comunidad - con un enfoque de desarrollo, no utilitarista- puede ser definitiva para generar acciones más pertinentes y relevantes contra la pobreza y la desigualdad, y generar efectos más duraderos y sostenibles.

Un tercer desafío es aprender a construir juntos como región.

RedEAmérica hasta donde sabemos, es la única Red que reúne el sector privado latinoamericano que hace inversión social en desarrollo de base para contribuir a la disminución de la pobreza y la desigualdad. Es una articulación del sector privado, más allá de los gobiernos y las fronteras, para contribuir esta causa.

Esto le atribuye un gran reto y un potencial de articular esfuerzos del sector privado para generar impacto.

Imagínense por un momento, si fuéramos capaces de romper el paradigma de las fronteras y las diferencias nacionales, y pudiéramos construir propósitos comunes en medio de la diversidad, y formular y ejecutar propuestas conjuntas contra la desigualdad y la pobreza en la región. Las empresas hoy expanden sus fronteras de negocios e influyen la vida de muchos en muchos lugares del planeta, y pueden ser motores de un cambio social por mismas o a través de las fundaciones e institutos que impulsan.

Para terminar y dar la palabra a mis colegas del panel, quiero invitar a otras fundaciones empresariales y empresas de América Latina a vincularse a RedEAmérica y sumarse a esta causa del desarrollo de base, a unir esfuerzos para hacer una contribución real y efectiva a disminución de la pobreza en el continente.

Muchas son las comunidades, hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas que viven en condiciones de pobreza y desigualdad en nuestros países, sin oportunidades, faltos de capacidades y de voz para cambiar su destino. Ellos esperan del sector privado latinoamericano, un compromiso genuino, responsable, audaz y una acción efectiva y transformadora para que junto a otros actores públicos y civiles sea posible construir una región más prospera, equitativa, incluyente, democrática.

Mi invitación es a que nos acompañen en RedEAmérica.

Muchas gracias.